

Comunicado emitido por las Asociaciones Nacionales Africanas de Enfermería tras el programa de formación ODENNA del Consejo Internacional de Enfermeras en Kigali, Ruanda, del 11 al 15 de marzo de 2024

PREÁMBULO

Dirigentes de diecinueve (19) Asociaciones Nacionales de Enfermería (ANE) se han reunido en Kigali (Ruanda) para participar en el Programa de Desarrollo Organizativo de las Asociaciones Nacionales de Enfermería (programa ODENNA) del Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) del 11 al 15 de marzo de 2024.

El diseño del programa ODENNA contempla evaluación, liderazgo y mentorazgo de nivel superior para que las ANE aumenten su influencia, sostenibilidad y labor de defensa con el fin de hacer frente a los crecientes problemas de personal de enfermería y partería.

A la sesión inaugural de ODENNA – organizada por el CIE y el Sindicato Ruandés de Enfermeras y Parteras (RNMU) – han asistido el Director General del CIE, Howard Catton, el Representante Regional del CIE para África, Andre Gitembagara, personal del CIE y facilitadores responsables del programa.

Los líderes de las ANE africanas participantes, tras considerar los problemas debatidos y las inquietudes planteadas por los representantes de los 19 países presentes, declaran lo siguiente:

ESCASEZ MUNDIAL DE PERSONAL DE ENFERMERÍA Y MIGRACIÓN

La escasez global de profesionales de enfermería en Europa, Estados Unidos y otros lugares del mundo, especialmente en los países de renta alta, y la consiguiente contratación de personal de enfermería procedente de África, está causando una enorme sangría en los sistemas de salud del continente africano planteando así el mayor reto con diferencia al que se enfrentan las ANE ahí.

Por ello, los dirigentes de las ANE africanas piden a todos los países que inviertan en formación de enfermería para aumentar los recursos humanos de la profesión en todo el mundo. En 2020, el primer Informe sobre la Situación de la Enfermería en el Mundo (SOWN, por sus siglas en inglés), publicado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), reveló que el personal de enfermería en el mundo ascendía a 27,9 millones y estimó un déficit global de 5,9 millones.

Cabe señalar que los profesionales de enfermería en África solo representan el 3% de la fuerza laboral global de la profesión, que asciende a 29 millones, es decir, la población de profesionales de enfermería per cápita más baja del mundo. Al mismo tiempo, la contratación internacional de personal de enfermería procedente de África está en su punto más alto porque este abandona el continente desde todos sus países en busca de mejor remuneración y condiciones de trabajo. Las directrices éticas de contratación de la OMS deben seguir sirviendo de principio rector para todos los países de renta alta teniendo en cuenta que reducir

el número de profesionales de enfermería en África tiene consecuencias nefastas para la consecución de la cobertura sanitaria universal y los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la salud en el continente.

DATOS SOBRE EL PERSONAL DE ENFERMERÍA EN ÁFRICA Y SEGUNDO INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DE LA ENFERMERÍA EN EL MUNDO

Con el proceso de recopilación de datos para el segundo informe SOWN en marcha, hacemos un llamamiento a todos los gobiernos africanos para que sus ANE afiliadas al CIE participen en él de manera que los datos producidos representen la realidad sobre el terreno y cuenten con el respaldo colectivo de todas las partes.

ÁMBITO DE PRÁCTICA DE ENFERMERÍA

El personal de enfermería sigue siendo sinónimo de los profesionales de salud en los que más se confía en todo el mundo. Los pacientes y los profesionales de enfermería que los atienden estarán seguros únicamente cuando haya suficiente personal en la fuerza laboral global de la profesión para atender las crecientes necesidades de atención de salud de las poblaciones. La capacidad del personal de enfermería para ejercer en todo su ámbito de práctica es crucial para la consecución de la salud para todos en 2030.

La enfermería está en el centro de la prevención de enfermedades y la promoción de la salud si bien estas funciones están siendo erosionadas y sustituidas por órdenes médicas y tecnologías complicadas que no ofrecen apoyo a la mayoría de los profesionales de enfermería.

Urge aumentar las competencias de los profesionales de enfermería y apoyar su especialización al objeto de crear la capacidad necesaria para hacer frente a exigencias cada vez mayores, en particular la creciente incidencia de enfermedades no transmisibles y el envejecimiento de la población.

Los dirigentes de las ANE africanas hacen un llamamiento a los gobiernos, a través de sus Ministerios de Sanidad, para que establezcan políticas en el sistema sanitario que apoyen al personal de enfermería de manera que desempeñe sin obstáculos sus funciones curativas, preventivas, de promoción de la salud, administrativas y de gestión, y preste el apoyo necesario para la especialización y la práctica avanzada de la enfermería con el fin de mejorar los resultados de los pacientes.

FORMACIÓN DE ENFERMERÍA

Los líderes de las ANE africanas están preocupados por el aumento de la formación de personal de enfermería auxiliar en todo el continente africano. Reducir las competencias de la enfermería recortando horas o incluso años la duración de su formación no es la solución para fortalecer el sistema de salud de ningún país.

Existe evidencia preocupante de que la sustitución de enfermeras registradas por trabajadores sanitarios menos cualificados está asociada a un mayor riesgo para el paciente y a una menor eficacia. Siempre será necesario contar con un equipo multidisciplinar eficaz y bien integrado en la atención de salud y cualquier cambio en la combinación de habilidades debe estar impulsado por la intención de aumentar el acceso y mejorar los cuidados y no ser una medida provisional más económica para cubrir vacantes a toda costa.

El título de "Enfermera" debe ser un título reservado a quienes han pasado por un programa de formación de enfermería reconocido internacionalmente como tal. Dejar a los pacientes con la impresión de que están siendo atendidos por enfermeras cuando en realidad no es así representa una infracción contra el título reservado para esta figura que puede dañar su imagen.

PERSONAL DE ENFERMERÍA Y PARTERÍA FORMADO SIN EMPLEO

Los representantes de las ANE africanas en las reuniones del programa ODENNA han informado de las elevadas ratios personal de enfermería-pacientes y del alto índice de desempleo en la profesión, que está provocando que pierdan sus capacidades por no poder ejercer.

Se necesitan mejoras importantes en los niveles de dotación de personal de enfermería y partería en todo el continente africano, algo que únicamente se facilitará mediante la recopilación de evidencia sobre la seguridad del paciente y el seguimiento y medición de los datos correspondientes.

Los dirigentes de las ANE africanas que han participado en el programa ODENNA hacen un llamamiento a los gobiernos de África para que asuman sus responsabilidades y trabajen conjuntamente con ellas para comprender las lagunas existentes en la atención de salud e informar sobre las necesidades de la fuerza laboral en los sistemas sanitarios. Está demostrado que invertir en enfermeras registradas y en la profesión de enfermería en su conjunto aumenta la calidad de los cuidados, reduce los errores y mejora los resultados para los pacientes.

CONDICIONES DE PRÁCTICA DEL PERSONAL DE ENFERMERÍA Y PARTERÍA

Garantizar el bienestar de los profesionales de enfermería es crucial para cualquier sistema sanitario que dé prioridad a la salud de la población y a la seguridad del paciente. Lamentablemente, estos profesionales se enfrentan cada vez a más retos como la falta de respeto por sus derechos y el aumento de incidentes de violencia y agresiones, que afectan significativamente a su salud mental y, en última instancia, a los resultados de los pacientes. Las condiciones de práctica de los profesionales de enfermería en el continente no son las mejores, y sus ingresos mínimos mensuales rondan los 86 dólares estadounidenses. El personal de enfermería se enfrenta a un cúmulo de aspectos críticos relacionados con los cuidados al paciente como cargas, horarios, entornos y condiciones generales de trabajo que no ofrecen la seguridad necesaria. Con la actual escasez de personal de enfermería como consecuencia de la migración de profesionales y la falta de empleo proporcional y motivación del personal de enfermería, este experimenta agotamiento y se siente desmoralizado. Todo ello repercute negativamente en los resultados de los pacientes.

Por tanto, es fundamental dar prioridad a la seguridad psicológica y fomentar una "cultura de la seguridad" en las organizaciones sanitarias. Hacen falta soluciones políticas centradas en el ser humano que se dirijan a las causas de los problemas y ofrezcan la esperanza de alcanzar mejoras sostenidas. La respuesta política necesaria no debe centrarse únicamente en reforzar la resiliencia individual de los profesionales de enfermería sino que sobre todo debe hacer hincapié en que todas las organizaciones empleadoras cumplan con su deber de apoyarles plenamente y ofrecerles unas condiciones de trabajo seguras para unos cuidados eficaces a los pacientes. Hay que aplicar mecanismos de rendición de cuentas y supervisar la eficacia de cualquier intervención en este sentido.

Los gobiernos de toda África también han de establecer sistemas que permitan que el personal de enfermería proteja su derecho a participar en las negociaciones salariales y las huelgas convocadas por sus ANE. Es inaceptable que se restrinjan derechos esenciales y justificados con arreglo a los estándares mundiales.

CONCLUSIÓN

África es un gran continente con la capacidad de formar a muchos jóvenes para que sean profesionales de enfermería y partería. Las soluciones a los retos a los que se enfrenta la fuerza laboral de enfermería en el continente no van más allá de la capacidad de los gobiernos de África cuyas respuestas inmediatas deben abarcar la mejora de la retención del personal de enfermería mediante ratios obligatorias de personal de enfermería-pacientes, participación en la toma de decisiones, remuneración justa, estructuras profesionales claras y acceso a la

formación y capacitación pertinentes. Todo ello puede verse potenciado y apoyado por el uso de nuevas tecnologías y condiciones de trabajo adecuadas. La publicación del CIE [Carta para el cambio](#) (2023), que establece la necesidad de que todos valoren, protejan, respeten e inviertan en los profesionales de enfermería para un futuro sostenible de la profesión y la atención de salud, es ahora más relevante que nunca.

Suscrito por:

DIRIGENTES DE LAS 19 ANE QUE HAN PARTICIPADO EN EL PROGRAMA ODENNA

FECHA: 18 DE MARZO DE 2024

- Sindicato de Enfermeras de Botsuana
- Organización Democrática de Enfermería de Sudáfrica (DENOSA)
- Asociación Etíope de Enfermería
- Asociación de Enfermeras Registradas de Ghana
- Asociación de Enfermeras de Liberia
- Asociación de Enfermeras de Namibia
- Asociación Nacional de Enfermeras y Parteras de Gambia
- Asociación Nacional de Enfermeras y Parteras de Nigeria
- Asociación Nacional de Enfermería de Kenia
- Organización Nacional de Enfermeras y Parteras de Malawi
- Asociación de Enfermería de la República de Seychelles
- Sindicato de Enfermeras y Parteras de Ruanda
- Asociación de Enfermería y Partería de Somalia
- Asociación de Enfermeras y Parteras de Sudán del Sur
- Asociación de Enfermería de Suazilandia
- Asociación Nacional de Enfermería de Tanzania
- Sindicato de Enfermeras y Parteras de Uganda
- Organización Sindical de Enfermería de Zambia
- Asociación de Enfermeras de Zimbabue